



**Mensaje extraordinario para el domingo, 14 de julio de 2013,
recibido en el Centro Mariano de Aurora, Paysandú, Uruguay**
Transmitido por San José a la vidente hermana Lucía

Si aspiran alcanzar la Gracia de tener un corazón humilde, busquen por medio del perpetuo servicio la unión con Dios y, a través del profundo silencio, la unión con Su Santo Espíritu.

En el segundo día de esta novena, orarán para que el mundo entero pueda ser reflejo de las Acciones Divinas y obrero de Su Voluntad.

*“¡Oh, Castísimo Corazón de San José!,
pon en mis manos la Luz de Dios,
haz mi mirada serena y pura.*

*Que mis pies caminen por los que más necesitan
y mi alma permanezca en el Corazón del Padre Celestial.*

*Que el servicio prestado por cada corazón
sea el reflejo cristalino de la Unión eterna con Dios.*

Amen”

En la aspiración a servir encontrarán las verdades que son desconocidas para el corazón humano. Descubran en los tiempos actuales el secreto del eterno servicio, que encuentra la necesidad presente en cada paso que se da en la vida.

El Corazón de Dios se expande por el mundo por medio de vuestras oraciones, pero mucho les falta aún para alcanzar el Arquetipo verdadero de esta humanidad. La consagración a Dios debe acontecer en la vida en las pequeñas y simples acciones.

Sean los misioneros del nuevo tiempo, esos que comienzan a servir cuando sacan los pies de la cama y al terminar el día continúan sirviendo; incluso sirven mientras duermen.

Ofrezcan vuestros corazones y almas a Dios y luego comprenderán lo que les hablo.

Sean siempre misericordiosos.

Los bendigo siempre,

San José, Castísimo obrero de Dios